

CAMPAÑA CRISTIANA

CONTRA LA CORRUPCIÓN Y EL DESEMPLEO

HOGARES DE JESUCRISTO

A los predicadores corruptos hay que desenmascararlos,
para que no sigan cometiendo fechorías impunemente.

Alfredo Medrano

Colección:

**Campana Cristiana
Contra la Corrupción y el Desempleo**

Autor:

José Alfredo Medrano Medrano

Promotores:

Misioneros Cristianos de El Salvador

Impreso en El Salvador por:

Imprenta Santísima Madre de Dios

Av. Fernando Benítez, s/n

Santa Rosa de Lima

El Salvador, C.A.

alf_medrano@hotmail.com

Tel. 6412933

Primera edición, Marzo 2004

Reservados todos los derechos de propiedad intelectual.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin
el consentimiento del autor.

INDICE

Misión cristiana.....	5
Predicadores corruptos	9
Hogares de Jesucristo	11

*«No me consideren ni juez ni enemigo.
Soy simplemente el pastor, el hermano,
el amigo de este pueblo, que sabe de sus sufrimientos,
de sus hambres, de sus angustias.
Y en nombre de esas voces, yo levanto mi voz para decir:
no idolatren sus riquezas,
no las salven de manera que dejen morir de hambre a los demás.»*

Monseñor Romero
Homilía 6 de enero de 1980

*«Propáguese mis lecciones como palabras proféticas:
porque quiero dejarlas a las futuras generaciones.
Vean: no he trabajado sólo para mí,
sino para todos los que buscan la sabiduría.»*

Eclesiástico 24, 33-34

MISIÓN CRISTIANA

*Nadie tiene mayor amor que este,
que uno ponga su vida por sus amigos.*

Jesucristo

Hermanos y hermanas cristianas:

Gracias a Dios nací en El Salvador, en Santa Rosa de Lima, el 26 de junio de 1955; y por voluntad de nuestro Dios Padre soy cristiano, fiel miembro de la familia cristiana, de la gloriosa e infinita familia de Cristo, desde el 29 de junio de 1956, desde cuando tenía un año y tres días de nacido, desde aquel feliz día en que mi madre Elena Emperatriz Molina, de buena fe, me llevó a nuestro templo, para que nuestro sacerdote me bautizara en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. En nuestro pueblo les consta que durante toda mi vida he sido bendecido por nuestro Dios Padre y nuestra Santísima Madre, por nuestro Señor Jesucristo, y por todos los santos y santas que en el cielo nos presiden ante nuestro Señor, desde cuando comencé a vivir dentro del vientre de mi madre, desde cuando la Divina Providencia me destinó para que fuese hijo adoptivo de mi familia salvadoreña-española, hijo único heredero de mi familia Medrano Serarols.

A los ancianos de nuestro pueblo les consta que mi madre, Elena Emperatriz Molina, era muy pobre, del cantón San Juan Gualare, El Sauce, quien a mediados del siglo pasado vino a Santa Rosa de Lima, a trabajar de sirvienta de la familia Medrano Serarols. Después de haberme parido, bautizado

y dado en adopción a la familia Medrano Serarols, mi madre se trasladó a San Salvador, donde continuó trabajando de sirvienta, hasta su vejez. Yo tenía que haber crecido soportando las penurias que padecen los pobres, como mi madre y mis hermanos Carlos Saravia Molina, Antonio Saravia Molina y Carmen Vásquez Molina; sin embargo, para honra y gloria de El Salvador y nuestra Iglesia Católica, la Divina Providencia quiso que desde mi tierna infancia me alimentase y educase con el amor de mi familia adoptiva, disfrutando los beneficios que nos brindaba nuestra fábrica y negocios.

Desde mis primeros años comencé a conocer los aciertos y desaciertos humanos, a diferenciar entre el bien y el mal, ya que no todos mis parientes me trataron bien. A los ancianos de nuestro pueblo les consta que mi padre, Raúl Contreras, se negó a reconocermelo como hijo suyo, al igual que se negó a reconocer y bautizar a todos sus hijos e hijas, a Guillermo Ventura, Edis Ventura, Normandina Velásquez, Vilma Escobar, Rubén Escobar, Teodora Escobar. A nuestra hermana menor, Rosibel de la Paz Contreras Escobar, fue a la única que registró y bautizó como hija suya. Por esa razón, por haberme negado su paternidad, mi madre en nuestra Alcaldía Municipal e Iglesia Católica me registró y bautizó sólo con su apellido materno: José Alfredo Molina. Si Raúl Contreras no nos hubiese negado la paternidad a sus hijos e hijas, en nuestra Alcaldía e Iglesia me hubiesen registrado y bautizado con los apellidos Contreras Molina. Y ahora resulta que Raúl Contreras, al igual que mi madre Elena Emperatriz Molina, ya no son miembros de la Iglesia Católica, sino de las iglesias protestantes. Rememoro los hechos y aprecio la grandeza de nuestro Dios Padre, reconociendo que todas las vivencias me han encaminado a hacer su divina voluntad, en cuanto que por su divina justicia y misericordia he sido, soy y seguiré

siendo parte de su creación, habiéndome convertido en escritor para desenmascarar la corrupción pastoral, no sólo para la salvación de las almas de nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia Católica, sino también para la salvación de las almas de nuestros hermanos y hermanas separadas.

Gracias a Dios, la negación original de mi padre natural fue compensada con creces por mi familia adoptiva. A los ancianos de nuestro pueblo les consta que mi familia adoptiva estaba integrada por Daniel Medrano y su esposa Carmen Serarols de Medrano, quienes no pudieron procrear hijos. También saben que en nuestro hogar vivían las hermanas Elena Medrano y Elia Medrano, quienes nunca se casaron y tampoco tuvieron hijos. Yo era el único niño en el hogar y me brindaron todas las atenciones para que me convirtiera en un digno descendiente de la familia. En nuestro hogar, durante mis primeros años, se dio una discusión amorosa entre Carmen Serarols y Elena Medrano, en cuanto que ambas reclamaban el derecho de registrarme como hijo adoptivo, Carmen diciendo que a ella le correspondía ser mi madre por ser la esposa de Daniel, y Elena argumentaba que ella merecía ese derecho por ser quien se dedicaba día y noche a cuidarme. Y fue mi madre Elena Emperatriz Molina quien ante notario decidió cederle el derecho a Elena Medrano y así emitió sentencia de adopción el Juez y se registró en el libro de adopciones de la Alcaldía, donde también se registró a Daniel Medrano como mi padre adoptivo. Así pues, debido a la discusión amorosa que hubo en nuestro hogar y a la decisión de mi madre, no fui registrado hijo de Daniel Medrano y Carmen Serarols, no me inscribieron con los apellidos Medrano Serarols, sino con el apellido de Daniel Medrano y su hermana Elena Medrano, identificándoseme desde entonces en toda mi documentación como José Alfredo Medrano Medrano. No

obstante, a sabiendas de la discusión amorosa que por mí tenían entre ambas, a Carmen Serarols de Medrano durante toda mi vida la llamé mamá Carmen, y a Elena Medrano siempre la llamé mamá Elena, en cuanto que ambas fueron mis mamás; de igual manera, Elia Medrano siempre fue mi madre, siempre la respeté y quise como a mi madre, aunque me enseñaron a decirle tía Elia. Gracias a la Divina Providencia, por obra y gracia de nuestro Dios Padre, por haberme bautizado como hermano de nuestro Señor Jesucristo, tengo ineludible obligación de honrar a mis cinco mamás: a Elena Emperatriz Molina, Carmen Serarols de Medrano, Elena Medrano, Elia Medrano y a nuestra Madre Santísima. De igual manera, cumpliendo fielmente los Sagrados Mandamientos de la Ley de Dios, también tengo ineludible obligación de honrar a mis tres padres: a Raúl Contreras, a Daniel Medrano y, sobre todas las cosas, a nuestro Dios Padre.

La Divina Providencia desde mi niñez comenzó a prepararme para la misión cristiana que ahora estoy cumpliendo, porque en vez de crecer con mi familia pobre, decidió que creciera con mi familia rica, inculcándome principios y vivencias que definieron mi forma de ser y propósito de vida. Las personas de mi generación y las personas mayores de nuestro pueblo saben que Daniel, Carmen, Elia y Elena Medrano se esmeraron en garantizar mi educación y futuro, proporcionándome los recursos y conocimientos indispensables para convertirme en propietario de los bienes y negocios familiares, enseñándome a trabajar en la atención de nuestra preciada y numerosa clientela, que en aquel tiempo era toda la gente de Santa Rosa de Lima y poblaciones circunvecinas, ya que teníamos la distribución exclusiva de diversos servicios y productos básicos. Para prepararme, en mi familia se esmeraron en inculcarme pormenores de nuestras actividades

mercantiles, sociales y religiosas, enseñándome también particularidades de los negocios y actos que beneficiaban a la familia Serarols Sirach-Tomás Carbonell y a otras familias y empresas millonarias en El Salvador y el extranjero.

La rica formación que me brindó mi familia salvadoreña-española, me permitió no sólo dedicarme a trabajar en el sector bancario, educativo y empresarial, sino también conocer Europa cuando era estudiante universitario. Gracias al prestigio de mi familia y a su relación con sacerdotes, monseñores y cardenales europeos, conocí a muy temprana edad las multimillonarias fuentes de financiación de las instituciones benéficas internacionales, proyectándome al servicio de los más pobres, mediante la creación y rentabilización de obras sociales y empresas solidarias generadoras de empleo. Me entregué en cuerpo y alma a esta obra, de tal forma que decidí no seguir invirtiendo mi tiempo y capital en concluir mis estudios universitarios, sino en convertirme en escritor, a fin de iluminar la mente de quienes desconocían las injusticias que se cometían y que aún se siguen cometiendo en las instituciones encargadas de canalizar los recursos donados para financiar el desarrollo de nuestros pueblos y naciones.

Como víctima de la corrupción y violencia, incapaz de seguir soportando los flagelos que causa a la paz y al desarrollo, el 6 de enero de 1981, cuatro días antes que en nuestra nación comenzara la guerra civil, al igual que lo había hecho durante la guerra con Honduras, empecé en España mi labor humanitaria, conforme a la Doctrina Social de nuestra Iglesia Católica, que a todos los cristianos nos anima a participar en la construcción del hombre nuevo, de la sociedad nueva, del mundo nuevo, del Reino de Dios, a ser más solidarios, justos, misericordiosos, en definitiva, a ser cada vez mejores cristianos, a santificar las obras, no sólo en lo personal, sino tam-

bién en lo colectivo e institucional. Desde entonces tomé mi cruz y me entregué en cuerpo y alma a cumplir mi misión.

Nada es azar. Gracias a Dios, Monseñor Romero, nuestro Arzobispo, meses antes de que le asesinaran en San Salvador, justo un año antes de que yo abandonara mi labor empresarial y me dedicara en cuerpo y alma a desarrollar mi labor social, el 6 de enero de 1980, a todos los fieles nos dijo: *«No idolatren sus riquezas, no las salven de manera que dejen morir de hambre a los demás.»* Gracias a Dios, cuatro días antes de que se iniciase la guerra civil en El Salvador, el 6 de enero de 1981, en Santiago de Compostela, España, comencé a promover el proyecto parroquial que había ideado y bloqueado el Padre Leopoldo, a fin de realizar obras sociales que libera- sen de la miseria y el desempleo a pobres de El Salvador y de todo el mundo. Lamentablemente, el Padre Leopoldo, incumpliendo sus votos sacerdotales, se convirtió en fiel amante de las millonarias cantidades de dinero que en las demás naciones donaban para las pobres víctimas de la guerra y la miseria que padecía El Salvador, dedicándose a robar y despilfarrar gran parte de las donaciones que pertenecían a los pobres, para satisfacer sus insaciables caprichos mundanos. Para que comprendan que nada es azar, gracias a la Divina Providencia, después de haberlo defendido del Padre Maligno y manifestarle los errores doctrinales que estaba cometiendo en la secta que había creado, después que el Padre Maligno hubiese excomulgado a su familia y del nacimiento y fallecimiento de su hijo discapacitado, el 6 de enero de 2002, Marcos Omar Cruz comenzó a promover los Hogares de Jesucristo, para beneficiar a niños y niñas pobres.

Monseñor Romero se humilló y ofrendó su vida para beneficiar a nuestros pobres hermanos y hermanas cristianas. Yo me he humillado y ofrendado mi vida para beneficiar a nues-

tros hermanos creyentes. Marcos Omar se humillará y ofrendará su vida para no seguir promoviendo sectas. Y Ángel Emilio Ortez deberá aborrecer la satánica doctrina protestante que deshonra a nuestro Dios Padre y a Santísima Madre. En Santa Rosa de Lima, todos los hermanos y hermanas cristianas debemos humillarnos y ofrendar la vida, para honra y gloria del Dios Padre y la Santísima Madre de El Salvador del Mundo, de nuestra Sagrada Familia.

Los Sagrados Mandamientos nos obligan a honrar a nuestro padre y madre. Los cristianos debemos honrar a nuestros padres y madres en la tierra, al igual que a nuestro Dios Padre y a nuestra Madre Santísima en el cielo. A nuestros hermanos y hermanas cristianas no les conviene seguir deshonrando a nuestra Santísima Madre y a los santos y santas que en el cielo nos presiden ante nuestro Dios Padre, ya que su deshonra los ha conllevado a imponer satánicas condenas a su descendencia. El caso de Emilio es trascendental, aleccionador, no sólo por haber cometido el error de satanizar públicamente a su descendencia, sino por haberse negado a abominar el satánico libro que escribieron y vendieron en el templo de los falsos profetas y falsos apóstoles.

Emilio, el fiel amante del dinero, el satánico guía de los falsos apóstoles y falsos profetas, el satánico Pastor General de la Iglesia Emanuel, por haberse desmadrado, por dedicarse a deshonrar a nuestra Santísima Madre, por deshonrar a la Santísima Madre de Jesucristo, por deshonrar a la Santísima Madre de El Salvador, por deshonrar a la Santísima Madre de Emanuel, por deshonrar a la Santísima Madre de Dios con nosotros, por deshonrar a la Santísima Madre de Dios sobre todas las cosas, cuando la criatura recién concebida aún estaba en el vientre de su jovencita hija, satanizó de por vida su descendencia, cometiendo el error de satanizar a su inocente

e inesperado nieto, al inocente hijo de Geovany y Sarahí, al inocente fruto de su amor, al inocente hijo que nuestro Dios Padre les ha heredado para que renuncien a la satánica doctrina protestante que financian en todo el mundo.

Emilio se ha negado a aborrecer el satánico libro que escribió y vendió en el templo de los falsos apóstoles y falsos profetas, y también se ha negado a participar en la construcción de la escuela de los niños y niñas discapacitadas de nuestro pueblo, y a participar en la adquisición de terrenos y construcción de viviendas para familias pobres, tan sólo por los malignos prejuicios que le ha inculcado el sectarismo protestante, porque se lo suplicamos los hermanos y hermanas cristianas que jamás nos hemos dejado engañar por sus hipócritas prédicas y mercantiles vanaglorias.

Nuestro Dios Padre se ha apiadado de nuestros sufrimientos y súplicas, ha obrado maravillas en Santa Rosa de Lima, ha utilizado al inocente e inesperado nieto de Emilio y a los alcohólicos y drogadictos, para desenmascarar a los pastores que utilizan la Biblia y tergiversan el Evangelio de Cristo para ganar dinero, para desenmascarar a quienes se dedican a corromper la creencia de los cristianos y cristianas, para desenmascarar a quienes han instaurado el reino de Satanás en los templos protestantes, quienes por insaciable amor al dinero se dedican a vender sus perversas almas a su maligno padre, a Satanás. A nuestro Dios Padre, los hipócritas protestantes jamás lo podrá engañar, ni vencer.

Soy hijo de Dios y de María, al igual que todos los creyentes que en todo el mundo espiritualmente somos cristianos. Desgraciadamente, Emilio es hijo malo, es hijo desmadrado, que jamás ha reconocido a nuestra Santísima Madre, a la Santísima Madre de Jesucristo, como su Madre Santísima.

Amados hermanos y hermanas cristianas, lean este libro, con fe, amor y esperanza, por el bien de los pobres creyentes que nos estamos uniendo, en espíritu y en verdad, al amparo de nuestro justo y misericordioso Dios Padre y de nuestra Santísima Madre, para construir en El Salvador y en todo el mundo miles de Hogares de Jesucristo.

PREDICADORES CORRUPTOS

*En el camino de la justicia está la vida;
y en sus caminos no hay muerte.*

Proverbios 12, 28

Hermanos y hermanas en Cristo Jesús:

El tiempo sigue pasando, los hechos se continúan acumulando, todo aparenta ser más moderno, pero la trágica historia del Hijo del Hombre sigue siendo la misma. Al igual que en los tiempos antiguos, hoy en día, los discípulos hipócritas, los Judas de ahora, los predicadores corruptos, los amantes del dinero, son los que siguen traicionando a Jesucristo, los que continúan sacrificando a los pobres.

Los predicadores amantes del dinero, los predicadores sin escrúpulo, con engaños recaudan capital para financiar más sectas, para dividir cada vez más a los cristianos. Desenmascarar a los predicadores corruptos, es nuestra obligación cristiana hoy en día, al igual que Jesucristo desenmascaró las sectas de los antiguos hipócritas y fariseos.

Es mi deber cristiano desenmascarar, ante nuestro pueblo la trampa legal que el predicador Marcos Omar Cruz incluyó en los Estatutos de la Asociación para crear y controlar su propia secta. Para que los niños y niñas del Hogar de Jesucristo no sigan siendo utilizados para financiar otra secta, al igual que he desenmascarado la corrupción del Padre Leopoldo, del Padre Maligno y de Emilio, les advierto que no voy a

parar de desenmascarar el sectarismo de Marcos Omar, hasta que la Asamblea General de la Asociación Vida y Esperanza efectúe los cambios estatutarios pertinentes.

Llevo décadas combatiendo a los predicadores que engañan a los creyentes para financiar sus mundanos vicios, y es el colmo que Marcos Omar continúe tratando de engañarlos otra vez. De buena fe, a petición del doctor Fernando Alexander Hernández¹, le dije a mis amistades y familiares que donaran dinero, transporte, alimentos, ropa, medicina y materiales de construcción para la Asociación, y lo han hecho, y seguirán haciéndolo, por amor a los niños y niñas que viven en el Hogar de Jesucristo. Sin embargo, como desde hace años conozco las malas intenciones de Marcos Omar, me he desvelado revisando los Estatutos de la Asociación, hasta que descubrí la argucia legal utilizada para financiar ocultamente su secta, y no voy a permitir que continúe engañando a más personas e instituciones para imponernos otra secta.

Durante las últimas dos décadas he sido invariable en mi proceder. Al igual que todos los hermanos y hermanas cristianos de Santa Rosa de Lima, Marcos Omar sabe que no me gustan las sectas que se crean para imponernos doctrinas mundanas. Como Marcos Omar sabe que no me gusta ninguna clase de secta, me mantuvo al margen de la elaboración de los Estatutos y constitución de la Asociación. Una vez legalizada la Asociación, como mis conocimientos técnicos le eran útiles para redactar el Plan de Trabajo indispensable para obtener subvenciones, ante los licenciados del Instituto Salvadoreño de la Niñez, Marcos Omar me presentó como Di-

¹ Miembro de la Iglesia Católica que en Santa Rosa de Lima lleva toda su vida como médico sirviendo a los pobres, sin cobrar por sus servicios brindados.

rector del Hogar de Jesucristo². Días después, en cuanto la Secretaria de la Asociación, Lic. Dinora Claribel Rosales Ríos, me entregó copia de los Estatutos publicados en el Diario Oficial del 4 de abril/2003, comencé a estudiarlos, hasta que descubrí que Marcos Omar astutamente se había aprovechado de todas las personas que de buena fe lo ayudaron a fundar la Asociación, y del descontrol que la Alcaldesa Mirian Benavides de Cruz tuvo en nuestra Alcaldía Municipal, para crear su ansiada secta. Los predicadores malos astutamente se preparan para implantar sus sectas, y por ello Marcos Omar durante tanto tiempo se dedicó a consultar aboga-

² Después que Marcos Omar me presentara como Director del Hogar de Jesucristo, solicité al Instituto Salvadoreño de Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (ISNA) la descripción y funciones del cargo de Director que me había asignado, siendo las siguientes:

Descripción del cargo:

Planificar, organizar y coordinar las actividades del centro, así como administrar los recursos financieros y humanos, además de atender los aspectos legales de los niños y niñas ante las instituciones relacionadas con la atención de la niñez.

Descripción de funciones:

1. Dirigir, organizar, coordinar y planificar en forma participativa las actividades del centro, conforme a la naturaleza de la institución.
2. Garantizar la atención integral de los niños y niñas bajo su cargo.
3. Administrar y controlar los recursos financieros y materiales del centro.
4. Gestionar recursos para el buen funcionamiento del Centro.
5. Establecer canales de comunicación con otras instancias y la comunidad.
6. Autorizar todo tipo de trámites relacionados con el funcionamiento del centro.
7. Facilitar el proceso de monitoreo y evaluación de los técnicos del ISNA.
8. Elaboración de libros de control financiero.
9. Apertura de cuenta bancaria en la que serán depositados los recursos económicos del centro en conjunto con el director del centro o miembro de la Junta Directiva.

dos de aquí y de San Miguel, y me consta que al menos una abogada no estuvo de acuerdo con su deshonesto proceder sectario y dejó de ayudarlo cuando descubrió sus insanas intenciones. Marcos Omar creyó que impidiéndome participar en la elaboración de los Estatutos y fundación de la Asociación, iba a lograr su insano propósito sectario, pero se equivocó, porque, gracias a que en 1981 fundamos en Santiago de Compostela la Asociación Gallega de Ayuda a El Salvador (AGAES), en 1983 fundamos en Santa Rosa de Lima la Asociación Cristianos Unidos Pro Desarrollo Comunal (CUPDEC), y en 1990 la Asociación Cooperativa de Ahorro y Crédito Comunal de El Salvador (CREES), conozco las leyes y normativa que regulan las asociaciones. Gracias a Dios, el caso de Marcos Omar, lo podremos resolver, en cuanto que la Ley y Estatutos de la Asociación le confiere pleno poder a la Asamblea General, para hacer la corrección estatutaria, a fin de erradicar su sectarismo y quitarle para siempre el poder absoluto que estatutariamente se reservó para sí en la Asociación. Aunque no me permitió ser socio fundador, y aunque impida mi inscripción como socio activo, aunque no quiera reconocer todo lo bueno que he hecho por los Hogares de Jesucristo y lo que seguiré haciendo por la Asociación Vida y Esperanza. Mientras la Asamblea General no sea convocada y realice las correcciones estatutarias que impidan que la Asociación siga siendo la secta de Marcos Omar, hasta convertirla en la Esperanza y Vida que nuestro Dios Padre le concede a los niños y niñas más pobres y maltratados de nuestros pueblos y naciones.

Yo no defendí ni asesoré a Marcos Omar para que creara otra secta, sino para que sirviera a los niños y niñas pobres. A Marcos Omar, al que ahora es Presidente y Representante Judicial y Extrajudicial de la Asociación de Desarrollo Co-

munal “Vida y Esperanza”, en 1999 lo defendí públicamente, cuando fue excomulgado por el Padre Maligno, cuando cientos de hermanos y hermanas católicas lo acusaban de estar creando una secta. A Marcos Omar lo defendí del Padre Maligno, porque ese excomulgador y pederasta sacerdote en nuestro templo parroquial llevaba casi tres quinquenios abusando de niños monaguillos, algunos de los cuales por su culpa ahora son homosexuales, otros aborrecieron lo que sucedía en nuestro templo y se separaron de nuestra Iglesia, otros hartos de tanta corrupción pastoral e hipocresía religiosa se han declarado ateos, y otros, a pesar de todos los pesares, siguen siendo miembros de nuestra Iglesia Católica. A todos les consta que, aunque sus fieles seguidores y encubridores lo defendieron, no paré de desenmascarar su corrupción, hasta que logré echarlo de nuestra parroquia, y seguiré desenmascarando la corrupción sacerdotal hasta que el Padre Leopoldo y el Padre Maligno seas debidamente juzgados en el Tribunal Eclesiástico, como procede en derecho, presentando como testigos a las víctimas de su depravación sexual.

A todos en Santa Rosa de Lima les consta que llevo más de dos décadas combatiendo a los predicadores corruptos. En 1975 comencé a constatar que el Padre Leopoldo era homosexual, y desde 1981 no he parado de denunciar a nuestro antiguo cura párroco y ex Secretario General de nuestra Conferencia Episcopal, al que ascendieron a Coronel cuando a Monseñor Sáenz Lacalle lo ascendieron a General del Ejército Nacional. Después que el Padre Leopoldo bloqueó las donaciones europeas destinadas a financiar el Edificio Clínica Casa Comunal que él había promovido construir en el terreno baldío de nuestro antiguo convento parroquial, y de los graves daños y perjuicios que causó a mi familia adoptiva, no me pareció correcto permitir que ese homosexual sacerdote

español se convirtiera en militar millonario de nuestra nación salvadoreña.

Durante dos décadas, a los sacerdotes, monseñores y cardenales corruptos, y a los encubridores de sus crímenes, les estuve suplicando que cambiasen de actitud, pero fue infructuoso. Consciente de mi obligación cristiana, me he capacitado como escritor, para realizar esta justa y necesaria labor, además de utilizar la millonaria herencia y el prestigio de mi familia, para desenmascarar y enjuiciar a los predicadores que violan la Ley de Dios y desprestigian a nuestra Iglesia Católica. Además de invertir mi fortuna y tiempo en esta noble causa, decidí utilizar los recursos y experiencia de mis parientes cristianos, para demostrar nuestra fe con obras de justicia y misericordia que beneficien a El Salvador y a todo el mundo. Gracias a Dios y a las denuncias efectuadas por las víctimas de los predicadores corruptos, después de publicarse en todo el mundo la escandalosa depravación de los sacerdotes homosexuales y pederastas, en la antigua residencia de mi madre, en la Colonia Layco de San Salvador, en la actual sede de nuestra Conferencia Episcopal, por orden del Papa y la Santa Sede, se constituyó el Tribunal Eclesiástico, ante el cual he demandado al Padre Leopoldo, al Padre Maligno y al actual Arzobispo de San Salvador, a Monseñor Fernando Sáenz Lacalle, por dedicarse a promover y encubrir sacerdotes homosexuales y pederastas. Tal como procede en derecho, conforme vaya avanzando el proceso, ante el Tribunal Eclesiástico varios miembros de la parroquia de Santa Rosa de Lima y de otras parroquias presentaremos nuestros testimonios³, al mismo tiempo que recaudemos e invirtamos

³ Además de todos los escritos y pruebas que en los años anteriores he presentado al Arzobispado de San Salvador, al Arzobispado de Santiago de Compostela y al Arzobispado de Madrid, al Presidente del

en obras sociales la millonaria indemnización que reclamo para beneficiar a los pobres de nuestro país y de otras naciones.

A todos los hipócritas que han utilizado los niños y niñas de nuestro pueblo para cometer estafas o abusos, los he denunciado públicamente. Hace catorce años, en 1990, con cuatro años de antelación, denuncié la millonaria estafa del protestante alemán Norbert Burkard Fromme, por haber utilizado a los niños de nuestro pueblo para estafar a miles de familias salvadoreñas y europeas. La escandalosa estafa que el protestante alemán comenzó a cometer en Santa Rosa de Lima, causó millonarias pérdidas a miles de familias salvadoreñas, provocando el suicidio de quienes no soportaron la pérdida de su capital. La estafa cometida por el alemán fue publicada en la prensa, radio y televisión de nuestro país, catalogándola los periodistas como la «*Estafa del Siglo*». Cuando denuncié ante los hermanos separados la estafa del protestante alemán, en nuestro pueblo, a ningún creyente le interesó creerme. Cuatro años después de habérselos advertido públicamente en la Radio JE, la estafa de los protestantes fue un hecho consumado, que empobreció a miles de familias, además de los suicidios. El alemán se aprovechó de los

Tribunal Eclesiástico de El Salvador, a Monseñor Ricardo Urioste, ya le entregué el libro titulado: «*Los sacerdotes y monseñores corruptos en El Salvador crearon su propio infierno*». Además, voy entregarle los siguientes libros: «*Al Tribunal Eclesiástico de El Salvador*», «*Justicia y misericordia de Dios*», «*Estafas y amenazas de muerte del Padre Leopoldo*», «*Es justo y necesario, es nuestro deber y salvación*», «*Sagrados Mandamientos de la Ley de Dios*», «*Poder del Padrenuestro en El Salvador*», «*Derrotemos la corrupción sacerdotal*», «*No te conviene seguir siendo Padre Maligno*», «*¡Vete de nuestra parroquia, maldito degenerado!*», «*Escándalo sacerdotal en los medios de comunicación*», «*Proyecto Generador de Empleo de Carácter Innovador del imperio de los pobres*» y «*Campaña cristiana contra la corrupción y el desempleo*».

pastores y creyentes codiciosos que en el país lo apoyaron para estafar a miles de familias cristianas y provocar suicidios, sin que las autoridades policiales y judiciales, ni la Interpol, pudieran recuperar los millones de dólares estafados, ni atraparan y condenaran a los culpables.

Marcos Omar también ha hecho trampa para financiar su secta, creyendo que no iba a descubrirlo ni denunciarlo. Y ahora no sólo voy denunciarlo públicamente, sino que voy a promover la reforma estatutaria, hasta que deje de ser secta y se convierta en una verdadera asociación de desarrollo comunitario. Marcos Omar ya no podrá seguir engañando a nuestro pueblo, porque voy a desenmascarar y erradicar su sectarismo. Marcos Omar ha engañado a muchos miembros de nuestra Iglesia Católica, incluso al Padre Lorenzo Cruz Flores y a nuestro Obispo, Monseñor Miguel Ángel Morán Aquino, para promover y financiar su propia secta. Ahora puedo presentar ante nuestro pueblo, y ante los tribunales si fuera preciso, la prueba documental, el Boletín Oficial de Estado, que demuestra fehacientemente su sectarismo y desmedida ansia de poder. Marcos Omar lleva años promoviendo con engaños la financiación de su secta y ahora se está aprovechando de los niños y niñas pobres y de la Asociación Vida y Esperanza, para imponernos sus deshonestos fines proselitistas, sin importarle las nefastas consecuencias de sus actos sectarios y arbitrariedades. Durante más de una década, Marcos Omar en reiteradas veces ha demostrado tener la malacostumbre de tomar decisiones imprevistas y atolondradas, que violan los acuerdos de la directiva u organización a que pertenece. En anteriores ocasiones, ante diversos miembros de nuestra parroquia, se ha justificado diciendo que sus decisiones las toma porque Dios le habla a él personalmente y así le ordena que proceda; evidente mentira y corrupta actitud

sectaria que lo ha llevado a perder a casi todos sus antiguos seguidores y colaboradores, a quienes no han estado de acuerdo con su oscurantista, irrespetuosa e irresponsable forma de proceder. Desde luego, el fanatismo sectario de Marcos Omar no procede de nuestro Dios Padre, sino de la codicia que ha confundido y convertido en fieles amantes del dinero a muchos creyentes de nuestro pueblo.

Marcos Omar se hizo sectario, porque cayó en el error de imitar a los pastores protestantes amantes del dinero, que manipulan a los creyentes para recaudar más ofrendas y diezmos. Los hechos demuestran las desastrosas consecuencias de su fanatismo. En los últimos años, por culpa de Marcos Omar, casi todos los miembros de la Iglesia Católica que participaban activamente en su organización proselitista, se convirtieron en protestantes. Los que no abandonaron nuestra Iglesia, estuvieron a punto de hacerlo, por la mala doctrina que les inculcaba. Por la mala doctrina que les inculca, a varios los ha convertido en sus fieles seguidores, y echa de su lado a quienes no están de acuerdo con él.

El fanatismo de Marcos Omar y sus manipulaciones sectarias siempre han sido evidentes. Al igual que los fanáticos pastores protestantes, en sus prédicas Marcos Omar decía poseer don de sanación, cuando en sus asambleas y en su casa lo que en realidad hacía era trastocar la creencia de sus fieles seguidores y colaboradores, aplicando la manipuladora técnica protestante de animación y sugestión y propaganda televisiva y radiofónica para conseguir más adeptos y dinero. En sus prédicas también acostumbraba decir que veía bajar el Espíritu Santo y que poseía don de lenguas y no cesaba de intercalar estridentes prédicas con intraducibles jerigonzas a través de altoparlantes y cámaras de video, cuando en realidad no demostraba poseer don de lenguas, sino la anticris-

tiana falacia protestante que utilizan para engañar y pervertir a sus ciegos e ignorantes seguidores. La irreverente lengua de Marcos Omar no suporté seguirla escuchando, cuando vi que a Luisito, al niño de la familia Vásquez, lo habían inducido a predicar dando gritos, imitando la disparatada lengua que Marcos Omar y los demás predicadores protestantes acostumbraban vocear para impresionar y embaucar a cada vez más creyentes. Ante semejante disparate, varias veces fui a su casa a hablar con él, para que no siguiera engañando a nuestros hermanos y hermanas cristianas, dedicándome a enseñarle lo que la Sagrada Biblia dice respecto al don de lenguas y el Espíritu Santo. Ante su necesidad, nuestro Dios Padre le demostró a Marcos Omar que no poseía ningún poder divino, enviándole un hijo que nació discapacitado y que no pudo curar con su falso don de sanación, ni con las decenas de miles de colones que recaudó para que los médicos lo sanasen en hospitales, demostrando nuestro Dios Padre ante nuestro pueblo que Marcos Omar no era lo que decía ser.

Después que el Padre Maligno excomulgara a todos los miembros de su organización sectaria, para encausar su actividad, a Marcos Omar le aconsejé que constituyera una asociación dedicada a ayudar a niños y niñas pobres, exponiéndole en mis escritos los textos de la Doctrina Social de la Iglesia que reconocen la legalidad y promueven las bondades de las organizaciones humanitarias creadas, financiadas y administradas democráticamente por fieles laicos en todo el mundo. Cuando me dijo que él no sabía de estas cosas, le dije que no temiera, que lo que no sabía ya lo iba a aprender en el camino, animándolo con mis escritos y consejos a entregar su corazón al servicio de los niños desvalidos. El doloroso fallecimiento de su recién nacido hijo discapacitado, le ayudó a ver y comprender el maltrato que soportan los niños

y niñas abandonadas y huérfanas, a tal extremo que el corazón de Marcos Omar se conmovió y dedicó a atender a los niños y niñas pobres de nuestra región. Tras dos años de estar funcionando el Hogar de Jesucristo, en los últimos meses de Mirian en la Alcaldía, Marcos Omar logró que le concediera la personería jurídica a la Asociación de Desarrollo Comunal Vida y Esperanza, incluyendo en la Junta Directiva a su hermana Sonia, ya que esa era la única forma política de lograr que la Alcaldesa aprobara algún proyecto u obra social, incluyendo personas que fueran de su interés familiar, partidario y económico.

Marcos Omar, lamentablemente, durante muchos años tuvo como guía espiritual al perverso Padre Maligno, al fiel amante del dinero que tanta confusión, daños, pleitos y divisiones causó en nuestra parroquia. De todos es conocido que Marcos Omar y el Padre Maligno terminaron peleándose por el dinero que recaudaba Marcos Omar y que el Padre Maligno exigía que le entregara para financiar sus vicios. Como Marcos Omar y todos los de su secta ya no quisieron seguirle dando el dinero que recaudaban, el Padre Maligno los excomulgó. Como Marcos Omar y todos sus sectarios seguidores se malacostumbraron a ver a Emilio y a otros predicadores por televisión y les fascinaba su mala doctrina, cuando los esposos Salazar y sus seguidores se separaron, le solicitaron a Emilio que los admitiese en su secta protestante, y los aceptó. También Marcos Omar fue a solicitarle que lo admitieran, pero Emilio no quiso aceptarlo. Emilio rechazó a Marcos Omar, diciéndole que más le convenía que siguiera en nuestra Iglesia Católica, lo cual Marcos Omar me manifestó después del rechazo. Gracias a nuestro justo y misericordioso Dios Padre, Marcos Omar fue rechazado por Emilio, porque de lo contrario hoy sería otro falso apóstol y falso

profeta que andaría totalmente perdido, igual que todos esos encorbatados y presuntuosos que vemos en la calle guiando o cuidando vehículos de lujo, llenos de vanagloria y desmedido amor al dinero, dando falsos testimonios ante todo el mundo, tergiversando las enseñanzas de nuestro Divino Maestro, incumpliendo los Sagrados Mandamientos de la Ley de Dios, deshonrando a nuestra Santísima Madre y a Santa Rosa de Lima y a todos los santos y santas que en el cielo nos presiden ante nuestro Dios Padre, diciendo que nuestros bautismos no valen, diciendo que los católicos no somos cristianos ni evangélicos, promoviendo mentiras con absoluta hipocresía, sin ningún temor de Dios.

Marcos Omar cayó en el grave error de admirar e imitar a Emilio, al pastor protestante que en su vendido libro publicó que su inesperado nieto es obra de Satán, al pastor que en su desmadrado hogar y en su desmadrado templo continúa malcriando a sus hijas para que su descendencia continúe deshonrando a nuestra Santísima Madre, al pastor que por obra y gracia de nuestro ofendido Dios Padre ha descubierto que su inocente nieto no escucha ni entiende la mundana doctrina que predica su inmisericorde e injusto abuelo, al pastor protestante que con el paso del tiempo le será imposible seguir enmascarando y justificando su endiablada doctrina sectaria, al que ha preferido continuar denigrando a su inocente nieto para seguir financiando su diabólica vida, al que continúa recaudando ofrendas y diezmos para financiar sus soberbios lujos y privilegios, a quien se desvive vendiendo falsas salvaciones y adulaciones a las familias ricas de la Capital de Comercio para seguir financiando su codiciosa cohorte, de falsos “hurs y aarones”, que hipócritamente alaban a Dios y que dicen que ellos son los mejores y más poderosos predicadores de nuestro pueblo. Al satánico Emilio le repugnó

la experiencia vivida por Marcos Omar, a tal grado que no quiso aceptarlo en su secta, sino que prefirió rechazarlo, considerándolo indeseable. A todos los hermanos y hermanas que Marcos Omar confundió y apartó de nuestra Iglesia Católica, incluso al niño Luisito Vásquez, Emilio los aceptó en su secta, menos a Marcos Omar.

Llevo más de dos décadas escribiendo, advirtiéndoles que nada es azar. Dejé todos mis negocios y los de mi familia, no me dediqué a competir con los comerciantes de la Capital del Comercio, sino que me dediqué a vivir de la caridad pública, me convertí en un escritor pordiosero, me convertí en el pordiosero de sus eminencias y excelencias, para narrarles los hechos, para que nuestros hermanos y hermanas cristianos aprendan a discernir entre el bien y el mal, para reconozcan las infinitas bondades de la verdadera fe cristiana, para que reconozcan que la fe sin obras es muerta, para que reconozcan que las obras de fe salvan vidas y almas. De qué les sirve a los predicadores hipócritas andar en sus lujosos vehículos con rótulos que aseguran ser 100% libres y salvos, de qué les sirve gritar tantas cosas de Jesús, de qué les sirve alabar tanto al Hijo de nuestra Santísima Madre, si deshonran a nuestra Santísima Madre. Es justo y necesario, es deber y salvación, que reconozcan que quien declara ser cristiano, reconoce asimismo ser hijo de nuestro Dios Padre y de nuestra Santísima Madre. Me he hecho viejo diciéndoles que todo hombre o mujer que deshonra a nuestra Santísima Madre, además de deshonrar a nuestro Dios Padre, también deshonra al Hijo de nuestro Dios Padre y de nuestra Santísima Madre Virgen María. En nuestro mercantil pueblo hay muchos viejos y viejas comerciantes que les interesa continuar viviendo engañados con la hipócrita doctrina que promueve el satánico Emilio, porque ya saben que la única posibilidad que tienen

en este mundo es camuflar y justificar con falsedades su insaciable amor al dinero. Por culpa de los pastores protestantes, muchos viejos y viejas creyentes han muerto siendo fieles amantes del dinero y deshonrando a nuestra Santísima Madre, incumpliendo los Sagrados Mandamientos de nuestro Dios Padre. No murieron haciendo la voluntad de nuestro Dios Padre y por eso sus almas serán condenadas al infierno, porque sus perversas almas fueron vendidas y entregadas, por los pastores protestantes, al padre de la mentira y del engaño, a Satanás. A los falsos apóstoles y falsos profetas les interesa ganar dinero entregando almas a su padre, Satanás. A los falsos apóstoles y falsos profetas les interesa seguir siendo falsos apóstoles y falsos profetas, nos les interesa la verdad, sino seguir financiando sus pastorales mentiras y negocios sectarios. A muchos creyentes hipócritamente los llaman “hermanos” y “hermanas”, pero no porque los amen como a verdaderos hermanos cristianos, por camuflado interés mercantil, para que sigan siendo fieles clientes de sus negocios y de los templos que han convertido en empresas para ganar dinero. A los falsos apóstoles y falsos profetas les encanta robarle el diezmo a Dios, le roban el sustento a los pobres, porque son insaciables comerciantes, porque son fieles e insaciables adoradores del dinero. A los niños y niñas protestantes les contaminan la mente con su asquerosa basura sectaria, con satánicas campañas protestantes. En los templos protestantes entregan las almas de los niños y niñas a Satanás, porque les interesa garantizar que sus satánicos negocios y templos sigan ganando dinero. Sus campañas no son evangelizadoras, sino satánicas, porque no son conforme a la voluntad de nuestro Dios Padre, porque todos los creyentes que ingresan en sus sectas terminan dedicándose a deshonrar a nuestra Santísima Madre y a todos los santos y santas que en

el cielo nos presiden ante el Señor, ofendiendo con su satánico espíritu protestante a Jesús, a Jesucristo, a El Salvador, a Emanuel, a Dios con nosotros, al Hijo de nuestro Dios Padre y de nuestra Santísima Madre, al que vendrá en su gloria a juzgar a vivos y muertos, al que mandará al infierno el alma de todos los hacedores de maldad, al que ya les advirtió: *«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.»* (Mt 7, 21-23).

Entre todas las víctimas de Marcos Omar, el caso del inocente niño Luisito Vásquez, me ha preocupado sobremanera, desde que lo escuché predicar y hablar en lenguas por primera vez. Al inocente Luisito Vásquez, los predicadores Marcos Omar, Óscar Salazar, Graciela de Salazar, Emilio Órtez, Neris Parada, Joaquín _____ y muchos más predicadores protestantes, lo han confundido con mundanas doctrinas. Por culpa de la maligna doctrina que en nuestro mercantil pueblo le inculcan los falsos apóstoles y falsos profetas, Luisito terminará siendo otro satánico amante del dinero y de los placeres mundanos, que se dedicará a andar hablando mal de nuestra Madre Santísima y de los santos y santas que en el cielo nos presiden ante nuestro Dios Padre. ¿Qué debemos hacer, Padre Nuestro, para que el inocente Luisito no termine convirtiéndose en otro hombre hipócrita, injusto e inmisericorde, que condenará su alma eternamente por dedicarse a deshonar a la Santísima Madre de Jesús, a la Santísima Madre de Jesucristo, a la Santísima Madre de El Salvador, a la Santísima Madre de Emanuel, a la Santísima Madre

de Dios con nosotros? ¿Qué debemos hacer para impedir que Emilio y los demás pastores protestantes terminen entregando la inocente alma de Luisito al padre de la deshonra, al padre de la hipocresía, al padre de los falsos apóstoles y falsos profetas, a Satanás? Te suplico, Padre nuestro, no permitas que a tu inocente hijo Luisito lo sigan desmadrando los pastores satánicos. No permitas que sigan pervirtiendo y condenando su alma. Escucha mi súplica, Señor.

Emilio, el Pastor General de la Iglesia Emanuel, en el año 2000 cometió el sacrilegio de escribir y vender el libro titulado: «*Experiencia familiar inesperada*». En ese libro satanizó a su inesperado nieto, cuando la inocente criatura todavía estaba en el vientre de su joven madre. Para defender al inocente nieto de Emilio, he escrito los siguientes libros: «*Experiencia pastoral inesperada*», «*Dios aborrece a los pastores satánicos*», «*La fe sin obras es muerta*», «*El Buen Pastor da la vida por sus ovejas*», «*¡Salvemos nuestra Sagrada Familia!*», «*Desmadre espiritual de los pastores protestantes*», «*No satanicen el bautismo cristiano*»; y también tengo en redacción los siguientes libros: «*No le roben el diezmo a Dios*», «*Dios está con nosotros*» y «*A mi hermano pastor evangelista*»; los cuales voy a distribuir, para que Emilio no continúe satanizando su descendencia, para que no se enriquezca entregándole almas a Satanás, para que no prosiga pervirtiendo ni estafando a nuestro pueblo cristiano.

Gracias a Dios, yo soy hijo inesperado, igual que el inesperado nieto de Emilio. Tengo legítimo derecho a defender al inocente nieto de Emilio de su satánica imputación, porque su inocente nieto es pariente mío.⁴ Y aunque el Pastor Gene-

⁴ - Jorge, el esposo de mi hermana Vilma, es hermano de Mirian, la esposa de Emilio Ortez.

ral de la Iglesia Emanuel saliese alegando que su inesperado nieto no es pariente mío, por ser ciudadano de esta nación, tengo ineludible obligación de defenderlo de la satánica doctrina que promueve su desalmado abuelo. Ningún pastor cristiano en su sano juicio se atrevería a publicar en un libro que su inocente nieto es obra de Satán. Emilio lo ha hecho y no se ha querido retractar. Esa satánica afrenta a la dignidad de su inocente nieto, Emilio la publicó en un libro y vendió miles de ejemplares, dándose a si mismo fama de ser buen escritor y predicador, además de autoproclamarse experto consejero familiar, cuando evidentemente quedó demostrado que lo suyo es una satánica abominación. Y lo es, porque Emilio, por ser fiel amante del dinero, se ha negado a abominar su satánico libro, sin importarle la satanización que él públicamente le ha imputado a su inocente nieto.

Como el nivel cristiano en nuestro mercantil pueblo es tan bajo, aquí es normal que a los más charlatanes los consideren los mejores predicadores, que a los más ladrones los consideren los más inteligentes, y que los más hipócritas utilicen sus vehículos de lujo para autoproclamarse 100% libres y salvos, sin importarles las injusticias que cometen ni el satanismo que promueven. Mi deber cristiano es defender a los niños y niñas que están siendo víctimas de predicadores inmisericordes, denunciando públicamente a los hipócritas que han convertido los templos protestantes en centros de negocios y de perdición de almas, desenmascarándolos como hizo nuestro Señor Jesucristo, a sabiendas de que los predicadores

-
- Emilio y yo también somos parientes de Salvador Gómez.
 - Emilio está emparentado con la familia Flores, al igual que mi familia Molina.
 - Si Emilio es realmente cristiano, entonces somos hermanos, porque tenemos el mismo Dios Padre y la misma Madre Santísima.

satánicos siempre han estado y seguirán estando dispuestos a denigrar y matar a cualquiera que demuestre la verdadera fe, al igual que calumniaron y asesinaron a Jesucristo, a Monseñor Romero y a todos los mártires y santos que han denigrado, torturado y matado en todos los tiempos y lugares. Tal como consta en la Sagrada Escritura, para ser verdaderos hermanos de Jesucristo, la voluntad de nuestro Dios Padre es que defendamos al desvalido, que ofrendemos nuestra vida al servicio de los pobres, que demos la verdadera fe, no temiendo a los hombres corruptos e hipócritas que sólo tienen poder para torturar y matar el cuerpo, sino siendo fieles a nuestro justo y misericordioso Dios Padre, al que sí tiene poder para salvar el alma de quienes sacrifican su vida para demostrar su fe con obras de justicia y misericordia. A los cristianos no nos basta decir que tenemos fe, sino que debemos demostrar nuestra fe con obras que sean de justicia y misericordia, perseverando en el amor al prójimo, defendiendo al débil e inocente, sin temor a las mortales amenazas y satánicos crímenes que cometen los hombres inmorales e hipócritas que pululan en los templos e instituciones de nuestros pueblos y naciones.

Algunos seguidores del Padre Maligno y de Emilio, por insanos intereses políticos y económicos, hace algunos meses en nuestro pueblo estuvieron amenazando de muerte a nuestros sacerdotes, a Lorenzo Cruz Flores e Isaías Alexander Álvarez Castro⁵. En los mismos días en que estaban atemorizando a nuestros sacerdotes, a mí también me volvieron a amenazar de muerte. En la tienda de mi pariente Bernardo Romero, un hermano separado, que antes era fiel seguidor

⁵ Isaías, por su delicada salud y el tratamiento médico que está recibiendo, y no por las amenazas de muerte, en los últimos días, ha tenido que abandonar nuestra parroquia.

del Padre Maligno y que ahora es fiel seguidor del satánico Emilio, ante la esposa de Bernardo, ante Dina, enfurecido me gritó que si seguía denunciando su corrupción me iba a poner su escuadra en mi boca y me iba a matar y después con un lazo iba a amarrar mi cuerpo a su carro para andarme arrastrado por todo el pueblo. Gracias a Dios, sin alterarme, le dije: yo creía que tú eras cristiano. Y él, enfurecido, de inmediato gritó que no era cristiano. Gracias a Dios, con voz pausada, le dije: tú lo has dicho. En la tienda de Dina ya no me dijo nada más, y desde entonces no ha vuelto a amenazarme, y aún no me ha matado ni arrastrado mi cuerpo por el pueblo, a pesar de que nos vemos casi a diario, y de que públicamente he seguido denunciando la corrupción que impera en nuestro adinerado pueblo y en el corazón de los hipócritas creyentes que con su malvada lengua alaban a nuestro Dios Padre y aseguran estar 100% libres y salvos. Cuanta vez los hipócritas creyentes seguidores del Padre Maligno y del satánico Emilio me han amenazado para amedrentarme, han fracasado, porque no le temo a los asesinos que sólo tienen poder para matar y destrozarme mi cuerpo. Les demuestro una vez más que no les temo a los creyentes asesinos, sino a nuestro Dios Padre. Cualquier clase de martirio y muerte que los asesinos le causen a mi cuerpo, gracias a la infinita justicia y misericordia de nuestro Dios Padre, para mi alma será bendición y vida eterna. No me preocupa la forma ni la hora de mi muerte, porque eso sólo Dios lo sabe, y desde hace décadas estoy resignado a que se haga su voluntad. Lo que sí puedo asegurarle a los creyentes hipócritas, lo que si puedo asegurarle a todos los hipócritas que utilizan los templos para cometer y encubrir crímenes, es que ante nuestro Dios Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo, jamás lograrán ocultar sus crímenes, y por sus crímenes sus almas serán condenadas

eternamente. No les conviene andar cometiendo fechorías, ni les conviene andar amenazando de muerte a sus hermanos cristianos, sí es que realmente son cristianos. Ojalá en la Iglesia Emanuel se arrepientan de todos los pecados que han cometido y no vuelvan a pecar nunca más, para que puedan estar en comunión con Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo, y con todos sus semejantes. Desde el mismo momento en que empezaron a tener pensamientos impuros, desde cuando comenzaron a jactarse de la corrupción que han acumulado, desde entonces comenzaron a ser injustos e inmisericordes, a ser malos. Muchos males hay que enmendar para vivir en paz en El Salvador y en todo el mundo, y los cristianos jamás lo lograremos cometiendo y encubriendo mayores fechorías.

El satánico Emilio continúa demostrando que sigue siendo la quintaesencia del cinismo, y es mi deber cristiano desmascararlo, para que no siga cometiendo más fechorías, para que no siga induciendo a sus desmadrados hermanos a cometer mayores injusticias. En los mismos días que en la tienda de Bernardo Romero me amenazaron con matarme y andar arrastrado mi cuerpo por todo el pueblo, los fieles seguidores de Emilio se ensañaron contra Cándido Morales, contra el pobre pastor que hace más de cinco años creó el Centro de Restauración Emanuel. Se ensañaron contra el pastor que, gracias a su cristiana paciencia y sacrificio, logró librar a decenas de hombres del alcoholismo y la drogadicción. De la misma manera como el Padre Maligno se alió con sus hipócritas fieles seguidores para excomulgar a Marcos Omar, Emilio se alió con varios falsos apóstoles y falsos profetas, para crear otro centro de restauración, al cual denominaron Casa de Misericordia. Después de haberle suspendido al Centro de Restauración Emanuel toda ayuda de la Iglesia Emanuel, para terminarlo de rematar, llegaron al ex-

tremo de ir a quitarle a los alcohólicos y drogadictos que estaban en el Centro de Restauración Emanuel, le suspendieron el programa que tenía en la Radio Emanuel, y se dedicaron a denigrarlo ante sus colaboradores, para que no siguieran financiando el viejo Centro de Restauración Emanuel, sino para que financiaran el nuevo Centro de Restauración Casa de Misericordia. (Explicar que después dejaron de llamarla Casa de Misericordia y le comenzaron a llamar Centro de Restauración Emanuel.)

Me causó mucha tristeza presenciar y escuchar los gritos de los hermanos separados, cuando se jactaron de la maldad que estaban cometiendo y del cuantioso dinero que decían estar recaudando, y la mala forma cómo han denigrado al pobre Cándido. Cuando comenzaron a cometer esa fechoría, visité a Cándido y le dije que tuviera paciencia, que Emilio y sus secuaces no le tenían amor al prójimo, sino amor al dinero, y que por su maligno amor al dinero se iban a pelear entre ellos, de la misma manera como los perros se pelean por un hueso. Y así sucedió, a las pocas semanas de haber iniciado la recaudación de dinero, se pelearon por el dinero que recibieron. Ahora los fieles seguidores de Emilio andan hablando mal del hermano Luis Herrera, pero en realidad Emilio y sus secuaces, todos los que crearon el Centro de Restauración Casa de Misericordia, cometieron el grave pecado de haberse dedicado a denigrar a Cándido, al pobre pastor que durante años se había sacrificado e implorado ayuda en nuestro pueblo para mantener funcionando el Centro de Restauración Emanuel. El hipócrita Emilio, el pastor protestante que satanizó a su inocente nieto, movilizó a sus salvos y libres títeres, a sus inmisericordes huestes, para denigrar injustamente al pobre Cándido, todo con un innoble y anticristiano propósito: echar a Cándido de la Iglesia Emanuel. Y no pararon de

hacerlo, hasta que lograron que Cándido se fuera de Santa Rosa de Lima. No en vano la Sagrada Biblia afirma que el dinero es la causa de todos los males, que por obtenerlo dinero y vanagloria muchos han vendido y entregado su alma al padre de la mentira y perversión, a Satanás.

En el mercantil templo de los falsos apóstoles y falsos profetas, para honra y gloria de nuestro Dios Padre, ha quedado perfectamente demostrado lo que la Biblia afirma, que el amor al dinero es la causa de todos los males. Los hechos demuestran que Emilio no sólo ha perdido el alma por haberse convertido en mortal víctima de su insaciable amor al dinero, sino que también se ha convertido en victimario, pervertidor y perdedor del alma de todos los cristianos y cristianas que ha entregado, y que desea seguir entregando a su padre, Satanás, por su insaciable amor al dinero. Emilio, por ser fiel amante del dinero, se ha convertido en fiel esclavo de su padre, Satanás, sin importarles todos los males que causa. El satánico Emilio, después de haber vendido en el templo miles de ejemplares del inesperado libro que escribió para satanizar a su inocente nieto, y de haber quedado desenmascarada ante nuestro pueblo su corrupción política, por vanagloria y amor al dinero, cometió el horrendo pecado de organizar y movilizar contra el pobre Cándido, no sólo a hombres que se han convertido en fieles amantes del dinero, sino también a los hombres que Cándido con paciencia y sacrificio en los años anteriores había logrado librar de la drogadicción y del alcoholismo. Ahora todos los desagradecidos y perversos seguidores de Emilio andan diciendo que Cándido es corrupto, andan diciendo que es vividor, cuando a todos los cristianos de Santa Rosa de Lima nos consta que Cándido, su esposa y sus hijas siguen viviendo tan pobremente como cuando

llegaron a nuestro pueblo.⁶ Gracias a Dios, me consta, que al menos uno de los que ayudó Cándido, ya dejó de ayudarlo a Emilio y su grupo, y regresó a ayudarlo a Cándido a seguir colaborando en su obra. Sin embargo, los fieles seguidores del satánico Emilio, los que no pueden ocultar su ladronismo, los que han robado o acaparado dinero para continuar viviendo sin ningún escrúpulo en nuestro mercantil pueblo, llevan meses utilizando su mala lengua contra Cándido, denigrándolo. Destruyendo la reputación de Cándido, manipulando contra Cándido a los falsos apóstoles y falsos profetas de su secta, el satánico Emilio ha logrado lo que quería, recaudar los fondos del Centro de Restauración Emanuel, para recaudar más dinero en la Iglesia Emanuel, para enriquecerse y envilecerse más, para engañar y pervertir a cada vez más creyentes cristianos, para continuar financiando y promoviendo su satánica doctrina pastoral.

La infinita justicia y misericordia de nuestro Dios Padre, ha derrotado al satánico Emilio. Gracias a Dios, Emilio, ante todos los hermanos y hermanas de Santa Rosa de Lima, y ante todo el mundo, ha caído en la más profunda e irreversible de sus protestantes contradicciones doctrinales. En nuestro pueblo, a los cristianos nos costó décadas y millones de

⁶ ¿Cómo pueden los hipócritas seguidores de Emilio andar diciendo que Cándido se ha aprovechado del Centro de Restauración Emanuel, si él, su esposa y sus dos hijas, en la colonia Los Santos, estuvieron viviendo en una casa alquilada, pagando una renta mensual de 200 colones, iluminándose con velas o con pequeños bombillos de luz que eventualmente conectaba a la batería de su viejo auto? ¿Acaso no conocemos los cristianos de Santa Rosa de Lima las lujosas residencias y vehículos de Emilio y de los pastores amantes del dinero que se han aprovechado de la Iglesia Emanuel para financiar sus viciosos placeres? ¿Cómo pudieron los fieles amantes del dinero denigrar al pobre pastor que durante años se dedicó a servir al prójimo, al pastor creyente que en Santa Rosa de Lima se sacrificó para ayudar a los pobres alcohólicos y drogadictos?

dólares que lo hiciera, pero ahora lo importante es que ya lo hizo, y nunca más podrá negarlo. Su proceso de conversión al verdadero cristianismo es absolutamente irreversible, porque ya nunca jamás podrá deshacer lo que por fin ha hecho. El desmadrado Pastor General de la Iglesia Emanuel, el satánico pastor que ha convertido su secta de falsos apóstoles y falsos profetas en su millonario negocio mercantil, el maligno amante del dinero que durante décadas se había aferrado a predicar su mundana doctrina protestante, el inmisericorde e injusto creyente que a pesar de todos los pesares no cesaba de asegurar que sólo la fe salva y que las obras no sirven para salvarse, ya comenzó a promover obras de justicia y misericordia, para salvarse, aunque su intención inicial no haya sido ayudar a los pobres, sino seguirse lucrando. Lo importante es que Emilio ya dejó en evidencia su contradicción protestante, porque comenzó a hacer obras de justicia y misericordia. A pesar de las décadas que llevaba promoviendo su egoísta doctrina protestante, impulsado por su maligno amor al dinero, para quitarle al pobre Cándido los colaboradores del Centro de Restauración Emanuel, el satánico Emilio en la Iglesia Emanuel comenzó a recaudar dinero para financiar el sectario Centro de Restauración, no sólo ejecutando la infame labor de quitarle la recaudación de las donaciones al hermano Cándido, sino también contraponiéndose a su mutilada doctrina protestante, de que sólo la fe salva, que no hace falta realizar obras de justicia y misericordia para salvarse, a sabiendas que *«la fe sin obras está muerta»* (Stg 2, 26). Emilio comenzó a recaudar dinero para financiar el Centro de Restauración Casa de Misericordia, y lo hizo anunciando que todos los meses en la Iglesia Emanuel va a recaudar dinero para ayudar a nuestros hermanos y hermanas alcohólicas y drogadictas. Antes sólo Cándido y los be-

neficiarios del Centro de Restauración Emanuel se dedicaban a recaudar la ayuda en nuestro pueblo, manteniéndose Emilio, aparentemente, al margen de las recaudaciones. Ahora ya no está aparentemente fuera, sino que se ha dedicado personalmente en la recaudación del dinero, en cuanto que Emilio ya anunció por radio y televisión que todos los meses va a recaudar dinero para el Centro de Restauración Emanuel. Aunque Emilio se empecine en seguir recaudando dinero para financiar sus satánicos vicios, a los cristianos que en Santa Rosa de Lima llevamos décadas promoviendo la realización de obras sociales, lo que verdaderamente nos interesa es que el satánico Emilio ya nunca más podrá andar predicando que las obras de justicia y misericordia no sirven para salvar de la miseria y la marginación a nuestros hermanos y hermanas alcohólicas y drogadictas. Antes decía que lo nuestras obras no servían para salvar a nadie, y ahora anda recaudando dinero para salvar a los drogadictos y alcohólicos. El satánico pastor que nos hacía víctima de su confusión doctrinal, ahora es víctima de su propia contradicción sectaria. Nuestro Dios Padre siempre hace maravillas para desenmascarar a los traidores. Gracias a Dios otro gordo y hediondo pez ha caído en nuestra pobre red de pescadores de hombres. Y de nuestra pobre red cristiana, por más que lo intente, el satánico Emilio jamás podrá escaparse.

El satánico Emilio, a nuestros hermanos y hermanas cristianas, en la Iglesia Emanuel, con maligna doctrina protestante les manipula la mente, los manipula como si fueran títeres, los desmadra, para que se dediquen a deshonar a nuestra Santísima Madre Virgen María, a Santa Rosa de Lima y a todos los santos y santas que en el cielo nos presiden ante nuestro Dios Padre. El satánico Emilio los hace caer en el gravísimo pecado protestante de alabar hipócritamente a

El Salvador, a Jesucristo, a Emanuel, a Dios con nosotros, al deshonrar a su Santísima Madre. Todo creyente que se dedica a deshonrar a nuestra Santísima Madre, todo protestante que deshonra a la Santísima Madre de Jesús, es incapaz alabar honestamente a nuestro Dios Padre, ni al Espíritu Santo. Todos los protestantes que se desgañitan alabando a nuestro Dios Padre, todos los que dicen que el Espíritu Santo los ilumina y bendice, por dedicarse a deshonrar a nuestra Santísima Madre, mueren completamente engañados, y sus almas, a la hora del juicio final, serán condenadas eternamente, por ser hacedores de maldad. Todos los protestantes que descaradamente en la capital del comercio andan en sus lujosos vehículos con rótulos que aseguran estar 100% libres y salvos, por dedicarse a deshonrar a nuestra Santísima Madre, no están salvos, jamás podrán ser salvos. Todos esos falsos apóstoles y falsos profetas, en la Iglesia Emanuel se dedican a deshonrar a nuestra Santísima Madre, a sabiendas de que Jesús, el Hijo de la Virgen María, el Hijo de nuestra Santísima Madre, ha dicho: *«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.»* (Mt 7, 21-23).

Son satánicos todos los protestantes que en nuestro pueblo hipócritamente andan en lujosos vehículos con rótulos que aseguran que son 100% libres y salvos, cuando todos sabemos que siguen siendo desmadrados y que con su satánico triunfalismo continúan pervirtiendo a cada vez más hermanos y hermanas cristianas. Todos los satánicos protestantes lo saben, pero no les interesa reconocerlo, sino que se fanatizan

cada vez más, se hacen cada vez más hacedores de maldad. El satánico Emilio, al igual que se ha dedicado a meter falsos propósitos en la mente a los jóvenes que caen en su satánica red pastoral, ha satanizado, no sólo a su inocente nieto, sino también a cientos de inocentes niños y niñas de nuestro pueblo. Emilio, en la Iglesia Emanuel, a todos los niños y niñas que caen en las garras de su sectaria doctrina, les enseña a detestar a los hermanos y hermanas cristianos que en la Iglesia Católica honramos a nuestra Santísima Madre Virgen María. La satánica doctrina protestante se caracteriza en desmadrar a nuestros hermanos y hermanas cristianas, haciéndoles aborrecer a nuestra Santísima Madre y a todos los hermanos y hermanas que cumplimos el Sagrado Mandamiento de honrar a nuestro Dios Padre y a nuestra Santísima Madre. Emilio, a todos los que asisten a la Iglesia Emanuel, con maligna doctrina protestante, espiritualmente los desmadrar, los hace aborrecer a nuestra Santísima Madre, a sabiendas que la Ley de nuestro Dios Padre a todos los hijos cristianos e hijas cristianas nos obliga a honrar, no sólo a nuestro padre y nuestra madre en la tierra, sino también a nuestro Dios Padre y a nuestra Santísima Madre en el cielo. ¿Cómo podrán entrar al cielo los injustos e inmisericordes creyentes que durante toda su mundana vida se dedican a deshonorar a nuestra Santísima Madre? ¿Acaso no es cierto que se mueren deshonorando a nuestra Santísima Madre? ¿Cómo podrán entrar al paraíso los fanáticos protestantes que incumplen la Ley de nuestro Dios Padre? ¿Acaso no es Satanás el que se dedica a deshonorar a nuestra Santísima Madre? ¿Acaso no es Satanás el que confunde, pervierte y fanatiza a los protestantes para que deshoren a nuestra Santísima Madre? El satánico Emilio sabe que nuestro Dios Padre es espiritual y que los Sagrados Mandamientos de nuestro Dios

Padre nos obliga a honrar el sagrado espíritu de nuestra Santísima Madre Virgen María; no obstante, en su satánica secta, para ganar más adeptos, moviliza a legiones de hipócritas e ignorantes para deshonorar a nuestra Santísima Madre, y lo hace con toda clase de calumnias, porque su vil padre es Satanás. El satánico Emilio actúa hipócritamente en la Iglesia Emanuel, y seguirá actuando así, seguirá siendo hipócrita, preferirá morir siendo hipócrita, por interés dinerario, porque le interesa seguir siendo fiel amante del dinero, porque le encanta idolatrar al dinero, porque le encantan los mundanos placeres que le proporciona el dinero. Para que cualquier hipócrita e idólatra reconozca su diabólica hipocresía e idolatría al dinero, primero tiene que dejar de ser hipócrita e idólatra; y ese es el insalvable problema del satánico Emilio, que no quiere dejar de ser hipócrita e idólatra, no quiere dejar de ser fiel amante del dinero, le encanta ser fiel amante del dinero, porque su lucrativo negocio eclesial es pervertir y entregar las almas de sus hermanos y hermanas protestantes, a su maligno padre, a Satanás, a cambio del cuantioso dinero que recibe para financiar sus mundanos vicios protestantes.

Emilio ha llegado al extremo de haberse convertido en el más fiel amante del dinero que idolatran en su mercantil templo, al cual los falsos apóstoles y falsos profetas han denominado Iglesia Emanuel. Su contradictoria predicación protestante es obra de Satán. Ese satánico pastor protestante lo demostró públicamente, cuando en su satánico libro escribió que su inesperado nieto es obra de Satán. A ese cínico pastor protestante no le interesa salvar su alma, ni le interesa restaurar la reputación de su inocente nieto, no le interesa destruir el satánico estigma que le ha imputado a su inocente nieto, sino que ha preferido seguir predicando hipócritamente. Y no puede negar su satanismo, ya que a todos los fieles

hermanos y hermanas de Santa Rosa de Lima nos consta que desde el mes de junio del año 2000, durante tres años, se ha negado a aborrecer el satánico libro que escribió y vendió en su mercantil templo sectario. Mientras Emilio siga siendo satánico, seguirá negándose a aborrecer su satánico libro. Cuando Emilio deje de ser satánico, cuando deje de engañar a los creyentes y acepte sinceramente a Cristo en su corazón, cuando sea de limpio corazón, cuando tenga amor por la justicia, cuando sea misericordioso, hasta entonces aborrecerá su satánico libro, hasta entonces aborrecerá su satánica confesión pastoral, su satánico negocio protestante, su satánica estafa eclesial.

A todos nos consta que Emilio en la Iglesia Emanuel predica verdades bíblicas, mezclándolas con sus satánicas mentiras y aspiraciones mercantiles, siempre con el afán de conseguir más ofrendas y diezmos, para financiar sus mundanos vicios protestantes. Emilio utiliza los textos bíblicos para justificar sus alucinaciones mercantiles, y eso no es correcto, no es apegado a la verdadera doctrina cristiana. Como Emilio es cada vez más víctima de sus satánicas alucinaciones comerciales, hace unas cuantas semanas, por la radio y televisión, después de haber estado diciendo que la fe le permite ver el futuro de nuestro pueblo, para envilecer más a sus falsos apóstoles y falsos profetas, les dijo que en su mente tiene un álbum de 200 fotografías, y les reveló las dos primeras, la primera de las cuales es que en nuestro pueblo van a construir un helipuerto, y la segunda fotografía es que van a construir un hotel de cinco estrellas, para que pastores extranjeros vengan en helicóptero a predicar y su estancia sea lujosamente confortable. Si esas son las dos primeras fotografías del satánico álbum de Emilio, habiendo manifestado durante las anteriores décadas sus insaciables lujos y codiciosas aspira-

ciones mercantiles, es evidente que el satánico Emilio desea que la capital del comercio siga siendo fiel negocio de su padre Satanás. A ese satánico pastor protestante su insaciable amor al dinero lo ha desviado de la verdadera fe cristiana y sus delirios de grandeza lo obligan a predicar alucinaciones mercantiles que sus ciegos seguidores comerciantes están dispuestos a financiar, lo aplauden y gritan de alegría, le secundan y hacen suyas sus alucinaciones, olvidándose que la justicia y misericordia debe caracterizar a todo cristiano.

La religión pura es: «ayudar al huérfano y la viuda». Todos los que decimos tener fe, al final de cuenta, a la hora de juicio final, seremos juzgados por las obras de justicia y misericordia que realicemos. Seremos juzgados por nuestras obras de fe... «Tuve sed y me diste de beber... tuve hambre y me diste de comer...»

Es injusto e inmisericorde que los pastores amantes del dinero hayan utilizado la Iglesia Emanuel a escribir y vender miles de libros que satanizan a su descendencia, máxime cuando todos esos falsos apóstoles y falsos profetas durante los últimos tres años se han negado a abominar la satánica imputación que le han hecho a inocente nieto de su Pastor General, y, en vez de proceder con la debida corrección y honestidad, se han dedicado a seguir predicando hipócritamente, cada vez con mayor fanatismo y descaro, llegando al extremo de utilizar sus lujosos vehículos para andar por los calles de la capital del comercio con rótulos que aseguran que son 100% libros y salvos.

Emilio lleva décadas demostrando que confía en las intercesiones de los comerciantes, en los que financian sus ambiciones mercantiles. Sin embargo, Emilio promueve la satánica doctrina que afirma que la Virgen María y los santos y santas que nos presiden ante nuestro Dios Padre no tienen ningún poder de intercesión. Emilio así demuestra que su

doctrina es mundana, porque confía más en los comerciantes de nuestro pueblo que en los santos y santas que nos presiden ante el Señor. Emilio no confía en la intercesión de nuestra Madre Santísima ni en los santos y santas, los dan por muertos incapaces de interceder por los cristianos, a sabiendas que nuestra Santísima Madre y los santos y santas nos presiden en el cielo ante la presencia de nuestro Dios Padre, a pesar que espiritualmente nos presiden ante el Señor. Emilio se confunde al entrar en nuestros templos, porque él sólo logra ver las imágenes de la Virgen María y los santos y santas, sin lograr percibir su espíritu cristiano, sin percibir que siguen vivos ante la presencia de nuestro Dios Padre.

Los pastores sectarios, los que mutilan la Biblia a su conveniencia, afirman que sólo la fe salva, que las obras no sirven para salvarse. Por la Ley de Dios, por los Sagrados Mandamientos, conocemos el pecado. *«¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.»* (Ro 3, 31). Anticipándose a esa posible reacción ante su teología, el apóstol asevera, rápida y firmemente, que la salvación por gracia mediante la fe, lejos de invalidar la ley, la confirma o establece. El sectario Emilio ha tergiversado y se ha aprovechado de la afirmación del apóstol Pablo, para satanizar a todos los falsos apóstoles y falsos profetas de su secta protestante, para hacer su mundana voluntad.

Los de la secta de Emilio son falsos apóstoles y falsos profetas. A mi hermana Teodora Escobar, a la esposa de Ricardo Rivas, en Houston, le profetizaron que iba a ser profetisa, y mi hermana andaba afanada por profetizar, y el año pasado, cuando vino a Santa Rosa de Lima, comprobé que ella no profetiza. Y hace pocos meses, en Estados Unidos, a mi hermana Teodora, ya le profetizaron otra cosa, que va a ser comerciante. Y ahora anda mi hermana toda ilusionada,

haciendo comida en la casa y llevándola a vender a los hermanos y hermanas de su secta, porque le han profetizado que ella va a ser comerciante y que va a ganar mucho dinero. Si ambas profecías fueran verdades, resulta que ahora tengo una hermana que se ha convertido en profeta comerciante. No creo semejante patraña, ni la creeré nunca, ni aunque esos farsantes apóstoles y farsantes profetas me maten para que se las crea. Lo único que creo es que a mi hermana la han engañado vilmente y que morirá engañada si no libera su alma de tales farsas. Y que conste que no doy este testimonio porque esté peleado con mi hermana, o porque me hubiese hecho algún mal e intente desquitármela, sino todo lo contrario, estoy sumamente agradecido con ella, porque la casa donde estoy viviendo en Santa Rosa de Lima, es de ella, de Teodora. Preferiría que mi hermana se enojara conmigo y me dijera que me fuese de la casa, antes de creer o encubrir las mentiras que profetizan los de la secta donde desgraciadamente se encuentra confundida.

No se extrañen por la verdad. Satanás tiene poder para apoderarse de la voluntad de los creyentes y a los poseídos hay que desenmascararlos públicamente, para que no engañen a nadie, tal como lo hizo nuestro Divino Maestro cuando anunció su muerte. Nuestro Señor Jesucristo, cuando Pedro trató de impedirle que cumpliera su misión, desenmascaró al que se había posesionado del apóstol, y le dijo: «*¡Pasa detrás de mí, Satanás! Tus ambiciones no son las de Dios, sino de los hombres.*». (Mt 16, 23; Mr 8, 33). Asimismo debemos desenmascarar a todos los predicadores que están poseídos por Satanás, a todos los que predicán hipócritamente.

En la Iglesia Emanuel, el satánico Emilio a los creyentes no les enseñan a discernir entre el bien y el mal, sino que les enseñan a creer que lo malo es bueno. Emilio en la Iglesia

Emanuel enseña confusiones, utiliza la radio y la televisión para promover su mercantil doctrina; mas nunca logrará engañarnos a los cristianos que no nos sometemos a la satánica doctrina que enseña, porque en la Biblia el apóstol Pablo, al referirse a los falsos maestros, dice: *«Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales. Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.»* (1 Ti 6, 3-10).

Después que el desmadrado Emilio en su mercantil templo terminara de revelar las dos primeras malvadas fotografías de su satánico álbum de doscientas fotografías, en mi mente se reveló la fotografía del juicio final, cuando nuestro Señor Jesucristo venga en su gloria a juzgar a vivos y muertos. Así sucederá en aquel día: *«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca*

os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.» (Mt 7, 21-23). A los malvados comerciantes de nada les servirá construir un helipuerto y un hotel de cinco estrellas en nuestro mercantil pueblo, en cuanto que nuestro Señor Jesucristo los condenará al fuego eterno, por ser hacedores de maldad. Les aseguro que al perverso Emilio más le hubiese convenido haberse quedado callado para siempre, al igual que más le hubiera valido no haber escrito y vendido nunca su inesperado y satánico libro pastoral.

Emilio y sus fieles amantes del dinero aseguran que en la Iglesia Emanuel hay unción y bendición, y la verdad es que los hechos demuestran que en el mercantil templo de los falsos apóstoles y falsos profetas no hay unción ni bendición, sino diabólico engaño y amor al dinero, que lleva a la masiva perdición y entrega de sus almas a su padre Satanás. Es mi deber cristiano desenmascarar a los pastores protestantes, para que no continúen engañando a nuestros hermanos y parientes. Los hechos que expongo, son absolutamente irrefutables, por ser hechos reales. Los hechos demuestran que los predicadores extranjeros, que en los años anteriores vinieron a realizar campañas de sanación, no realizaron sanaciones, sino simples y vulgares animaciones, que sólo duraron unos cuantos días, mientras perduró la euforia de la animación. Cuando vino el predicador dominicano, a mi anciano padre, Raúl Contreras, lo llevaron a la Iglesia Emanuel y el predicador, en medio de aplausos de todos los congregados y alabanzas a Jehová, le aseguró que ya estaba sanado de su artritis, que ya no necesitaba la andadera para caminar. El pobre viejito regresó muy animado a casa y, en vez de seguir utilizando la andadera para apoyarse al caminar, dejó de utilizarla. El resultado de la falsa sanación que le propició el farsante pastor dominicano, fue que el pobre viejito se cayó y

se fracturó los huesos de la cadera. Como consecuencia de la falsa sanación que le provocó la caída, escuchando sus incontentibles y dolorosos lamentos, de emergencia tuvimos que llevarlo a San Miguel, para que los médicos lo operasen en el Hospital San Juan de Dios. Después de la operación y de las semanas que estuvo hospitalizado, mi pobre padre tuvo que continuar padeciendo más de seis meses, postrado en la cama, con llagas en todo el cuerpo causadas por el calor en su delicada piel. Al final de cuentas, después de otros seis meses de andar en silla de ruedas y ejercicios de rehabilitación, volvió a utilizar la andadera, tal como lo hacía antes de que el pastor protestante lo engañara, y como aún hoy lo sigue haciendo para caminar. A mi padre más le hubiere valido que aquel día no lo hubiesen llevado al templo, para que no lo engañaran los pastores farsantes que lo animaron a caminar sin su andadera, en cuanto que, si no lo hubieran llevado y engañado, no se habría caído y padecido el prolongado sufrimiento que soportó por culpa de los sanadores farsantes, por culpa de sus falsas sanaciones. Eso sí, como siempre hacen en las campañas protestantes, en medio de la escandalosa bulla y expectación que crean por altoparlantes, radio y televisión, en todos los lugares donde el falso sanador montó el espectáculo, los pastores se dedicaron a recaudar dinero, hicieron gran negocio, con sus falsas sanaciones y alabanzas, a costa del engaño y sufrimiento causado a sus víctimas.

En nuestro mercantil pueblo, los pastores amantes del dinero, en las campañas de sanación, no sólo se han aprovechado de los viejitos, sino también de los niños. El año pasado, cuando el predicador portorriqueño vino a hacer sanaciones, en la televisión estuvieron pasando en repetidas veces el caso de una niña que sanó de su pie. Sin embargo, después de estarla pasando todos los días por la televisión, la niña de

la familia Flores siguió con el mismo problema en su pie. En este escrito ni siquiera me hace falta mencionar el nombre de la niña, porque en nuestro pueblo todos conocen el caso y a los familiares de la niña. En este caso la niña no sufrió ningún dolor; sin embargo, la sanación del pastor protestante, a la niña sólo le duró unos días, fue una sanación pasajera, mientras le duró la animación. Eso sí, en medio de la escandalosa bulla y expectación que crearon por altoparlantes, radio y televisión, en todos los lugares donde montaron su espectáculo, los pastores se dedicaron a recaudar dinero, hicieron gran negocio, con sus falsas sanaciones y alabanzas, a costa del engaño y sufrimiento causado a sus víctimas.

En todo caso, después de leer lo anterior, como a los pastores protestantes no les gusta que se desenmascare su amor al dinero y sus falsas sanaciones, para defender sus falsos poderes divinos, podrían salir alegando que mi viejo padre y la niña no tenían fe, podrían salir por la radio y televisión, e incluso podrían hacerlo por escrito, diciendo que tanto mi padre como la niña son personas de poca fe, y que por eso la sanación no fue efectiva, o que por eso les duró tan poco.

No obstante, los hechos que les expongo, son innegables, incuestionables. En Santa Rosa de Lima, todos los cristianos conocemos a los Pastores Generales de la Iglesia Emanuel, a Ángel Emilio Ortez Andrade y su esposa Mirian Adela Escobar de Ortez, así como a sus hijas Sarahí, Stefany y Natalia. Siendo de todos los santarroseños sabido que Emilio y Mirian son pastores veteranos de la Iglesia Emanuel, es de suponer que su fe es fuerte, que su fe se acrecienta cada vez más, y nadie debería dudarle, máxime si tenemos en cuenta que Emilio en el templo, la radio y televisión lleva décadas diciendo que es un hombre de fe, y cada vez lo afirma con mayor seguridad, a tal grado que asegura que su fe le permite

predecir el futuro, de tal forma que su fe le ha permitido ver doscientas fotografías de lo que en el futuro será nuestro mercantil pueblo, a cuyo fruto de su intensa fe ha denominado su “álbum de fotografías”. Y a pesar de la poderosa fe que dicen tener los pastores de la Iglesia Emanuel, la última campaña de sanación del protestante portorriqueño, no sirvió para sanar a la pastora Mirian Adela, ni a su hija Stefany. ¿Cómo es posible que el pastor portorriqueño lograra sanar a personas de poca fe, y no pudiese sanar a la esposa ni a la hija de Emilio? Después que se marchó el sanador extranjero, a la esposa de Emilio, a Mirian Adela, tuvieron que operarla en una clínica privada de San Miguel, pagando decenas de miles de colones. Y unas semanas después, cuando las tres hijas de Emilio regresaron de pasar un mes vacaciones en Los Ángeles, California, donde estuvieron en casa de mi hermana Vilma, a Stefany, también tuvieron que operarla en otra clínica privada de San Salvador, pagando asimismo decenas de miles de colones. Y, por voluntad de Dios, ahora resulta que al hijo de Sarahí, al inocente niño que satanizó su injusto e inmisericorde abuelo, por más que los pastores lo han intentado en la Iglesia Emanuel, tampoco han podido sanarle la sordumudez.

En vez de ablandársele el corazón, en vez de humillarse y honrar a nuestra Sagrada Familia, en vez de hacer la voluntad de Dios, en vez de honrar a la Santísima Madre de nuestro amado Jesucristo, Emilio se ha vuelto cada vez más injusto e inmisericorde, cada vez más fiel amante del dinero que lo ha enceguecido, hasta convertirlo en la clase de pastor que realmente es: «*ciego guía de ciegos*». Y por su ciego amor al dinero, seguirá siendo necio, entregando almas a Satanás, a cambio del dinero que tanto ama.

Al igual que desenmascaro las falsas sanaciones de los pas-

tores protestantes, también voy a desenmascarar de una vez y para siempre las malas restauraciones que están haciendo en todos los centros protestantes donde atienden a los drogadic-tos y alcohólicos, en cuanto que los están librando del vicio del alcohol y la drogadicción, para convertirlos en enemigos espirituales de todos los cristianos y cristianas que en la Igle-sia Católica nos dedicamos a honrar a nuestra Santísima Ma-dre Virgen María y a todos los santos y santas que nos presi-den en el cielo ante nuestro Dios Padre.

El Padre Maligno y Emilio aborrecieron a Marcos Omar, el maligno cuando lo excomulgó y el otro cuando no quiso aceptarlo en su secta. Y en vez de librarse de la maldad que el Padre Maligno y el satánico Emilio han promovido, ha tratado de seguir aprovechándose de todo el mundo, para implantar sus deshonestos fines sectarios. Si Marcos Omar en espíritu y verdad quiere dedicarse a servir al Señor, si desea agradar a nuestro Dios Padre, no debe seguir utilizando su mente ni las leyes para hacer trampas, sino que debe ac-tuar con absoluta integridad y humildad. A todos los herma-nos y hermanas que anhelan convertirse en verdaderos cris-tianos, así les dice la Santa Biblia: *«Si te has decidido a ser- vir al Señor, prepárate para la prueba. Conserva recto tu corazón y sé decidido, no te pongas nervioso cuando vengan las dificultades. Apégate al Señor, no te apartes de él; si ac-túas así, arribarás a buen puerto al final de tus días. Acepta todo lo que te pase y sé paciente cuando te halles botado en el suelo. Porque así como el oro se purifica en el fuego, así también los que agradan a Dios pasan por el crisol de la humillación. Confía en él y te cuidará; sigue el camino recto y espera en él.»* (Eclesiástico 2, 1-6).

A ustedes, miembros de la Junta Directiva, les aconsejo procedan con justicia y misericordia, realicen las reformas

estatutarias necesarias, para que la Asociación no sea otra secta. Dejen de ser engañados por Marcos Omar e impidan que continúe engañando a más hermanos y hermanas cristianas. Si ustedes no proceden con la debida corrección, se convertirán en sus cómplices, y por eso serán juzgados y condenados. Si ustedes proceden correctamente, demostrarán que temen al Señor, y por ello recibirán su misericordia, su recompensa, su felicidad. Para que ustedes encuentren Vida y Esperanza en la Asociación, para que nadie los siga engañando y manipulando con falsedades, para que sean felices, así les dice la Santa Biblia: *«Ustedes que temen al Señor, esperen su misericordia, no se aparten de él, pues podrían caer. Ustedes que temen al Señor, confíen en él: no perderán su recompensa. Ustedes que temen al Señor, esperen recibir todo lo que vale la pena: esperen misericordia y alegrías eternas.»* (Eclesiástico 2, 7-9).

Marcos Omar en los Hogares de Jesucristo seguirá ayudándole a los niños y niñas pobres de El Salvador, obrando con justicia y misericordia, librando al oprimido de manos del opresor, no siendo blando cuando haga justicia, no engañando a nadie más, no engañándose a sí mismo. Cuando aprenda a ser justo, aprenderá a reconocer la justicia de Dios. Sólo siendo justo y misericordioso podrá ser amado por nuestro Dios Padre. Que nuestro pueblo se incline ante la Sabiduría de nuestro Dios Padre. Ninguna doctrina mundana puede ocultar la Sabiduría que procede de nuestro Dios Padre, que nos dice: *«Hijo mío, no niegues su pan al pobre; no hagas esperar al que te mira con ojos suplicantes. No apenes al que tiene hambre, ni hagas enojarse a un indigente. No discutas con el desesperado, ni dejes que el necesitado suspire por tu limosna. No echas al mendigo agobiado por su miseria, ni le des la espalda al pobre. No des la espalda al*

que está necesitado, ni des a alguien un motivo para que te maldiga. Pues si alguien te maldice movido por su amargura, El que lo ha creado escuchará su súplica. Haz que la comunidad hable bien de ti, inclínate ante el que dirige. Atiende al pobre, respóndele con serenidad, dile palabras amables. Libra al oprimido de manos del opresor, y no seas blando cuando hagas justicia. Sé como un padre para el huérfano y como un marido para su madre. Entonces serás como un Hijo del Altísimo, te amará más que tu propia madre.» (Eclesiástico 4, 1-10).

HOGARES DE JESUCRISTO

La verdad os hará libres.

Jesucristo

Amados hermanos y hermanas cristianas:

Tal como prometió nuestro Señor Jesucristo, para honra y gloria de nuestro Dios Padre y nuestra Santísima Madre, en Santa Rosa de Lima, en nuestro bendito santuario de conversión cristiana, «*la verdad os hará libres*» a miles de hermanos y hermanas pobres de El Salvador y del mundo.

Nuestro Señor Jesucristo dijo: «*Si ustedes tienen un poco de fe, no más grande que un granito de mostaza, dirán a ese árbol: “Arráncate y plántate en el mar”; y el árbol les obedecerá.*» (Lc 17, 6). Después de haber sido víctima de las estafas cometidas por los predicadores amantes del dinero, durante las últimas tres décadas he tenido fe que desenmascararía las criminales doctrinas anticristianas que los predicadores corruptos han instaurado en los templos de nuestros pueblos y naciones; y, ciertamente, gracias a Dios, con mi pizca de fe los estoy desenmascarado.

Dice la Santa Biblia que «*la justicia guarda al de perfecto camino; mas la impiedad trastornará al pecador.*» (Pr 13, 6).

Colección:

CAMPAÑA CRISTIANA CONTRA LA CORRUPCIÓN Y EL DESEMPLEO

1. Santa Madre de Dios
2. Hogares de Jesucristo
3. Los sacerdotes y monseñores corruptos
en El Salvador crearon su propio infierno
4. Tribunal Eclesiástico de El Salvador
5. Justicia y misericordia de Dios
6. Es justo y necesario
7. Es nuestro deber y salvación
8. Sagrados Mandamientos de la Ley de Dios
9. Poder del Padrenuestro en El Salvador
10. Con la fortaleza de Jesucristo
11. El poder de la Cruz de Cristo
12. El Buen Pastor da la vida por sus ovejas
13. Salvemos nuestra Sagrada Familia
14. La fe sin obras es muerta
15. Injusticia intolerable
16. No te conviene seguir siendo padre maligno
17. Dios aborrece a los predicadores hipócritas
18. Experiencia pastoral inesperada
19. Desmadre espiritual protestante
20. No satanicen el bautismo cristiano
21. No le roben el diezmo a Dios
22. A mi hermano pastor evangelista
23. Nueva evangelización
24. Misioneros cristianos de El Salvador
25. Dios con nosotros